

LUDWIG VON FRIEDEBURG (1924-2010)

Ludwig von Friedeburg (1924-2010)

JORDI MAISO*

jordi.maiso@gmail.com

Fecha de recepción: 13 de septiembre de 2010

Fecha de aceptación definitiva: 10 de octubre de 2010

RESUMEN

El sociólogo y político Ludwig von Friedeburg ha fallecido el pasado mes de mayo a la edad de 85 años. El presente texto ofrece algunas notas sobre su significación política e intelectual, su larga relación con el Instituto de Investigación Social de Fráncfort y su lugar en la tradición de pensamiento de la Teoría Crítica.

Palabras clave: Ludwig von Friedeburg; Escuela de Fráncfort; Teoría Crítica.

ABSTRACT

Ludwig von Friedeburg, sociologist and politician, died last May. He was 85 years old. The present text tries to offer some notes on his political and intellectual profile, his long relationship with the Frankfurt's Institute of Social Research and his significance in the tradition of thought of Critical Theory.

Key words: Ludwig von Friedeburg; Frankfurt School; Critical Theory.

El sociólogo y político Ludwig von Friedeburg ha fallecido el pasado 17 de mayo en Fráncfort del Meno a la edad de 85 años. Su trayectoria biográfica, científica y política no puede ser concebida al margen de la historia del Instituto de Investigación Social, cuya dirección ejerció desde 1965 –entonces aún como co-director junto con Theodor W. Adorno– hasta el pasado 2001. Sin embargo la actividad intelectual y política de Friedeburg será recordada ante todo por su decidido compromiso con la democratización del sistema educativo alemán y por la lucha contra las desigualdades sociales, que le llevó a ser el único integrante de la constelación francfortiana que dio el paso hacia la praxis político-institucional.

El inicio de la colaboración de Friedeburg en el Instituto de Investigación Social, con motivo del *Gruppenexperiment* en 1951, fue relativamente fortuito; su permanencia y su progresiva importancia en el mismo estuvieron ligadas a la coyuntura científico-política de la Alemania de posguerra. En la recién fundada Repú-

*Leibniz Universität Hannover.

blica Federal Alemana no abundaban los jóvenes sociólogos cualificados para el trabajo empírico, y Friedeburg, que se había doctorado en Kiel con un trabajo titulado *La encuesta como instrumento de las ciencias sociales*, no tardaría en probarse un colaborador fundamental en la división del trabajo del Instituto. Como atestigua la correspondencia entre Adorno y Horkheimer, los motivos que llevaron a su incorporación fueron su conocimiento del funcionamiento y la aplicación de la investigación social empírica y su capacidad para la evaluación cualitativa de los datos. Friedeburg ofrecía un perfil que permitía incorporar los métodos de investigación que los teóricos críticos habían conocido en el exilio estadounidense con objeto de elaborar una teoría de la sociedad capaz de articularse desde el contacto con la empiria concreta, corrigiendo el exceso de “mala especulación” que predominaba en la sociología alemana de la época. Esta posición privilegiada en el marco de producción francfortiano –y de indudable valor estratégico para el asentamiento del Instituto en el panorama político-científico de la República Federal de posguerra– llevaría a Friedeburg a convertirse en director de la sección empírica del Instituto con apenas 31 años y, en 1960, a ser el primer alumno de Adorno y Horkheimer que logró habilitarse en la universidad alemana.

Como sociólogo, la seña de distinción de Friedeburg fue su capacidad de integrar las cuestiones empíricas en un análisis crítico de las circunstancias sociales. Sus trabajos sobre los estudiantes y la política, sobre el clima empresarial o sobre la imagen de la vejez son buena muestra de ello. Especialmente notable fue su afán por comprender y combatir los procesos de privatización, despolitización y desideologización de las jóvenes generaciones –de los que tomaría conciencia en gran medida gracias a las investigaciones del Instituto–, que recorre toda su trayectoria intelectual. Fue este mismo interés el que le llevaría a involucrarse progresivamente en cuestiones de política educativa y universitaria con propósitos reformistas. Si los centros educativos y de investigación tendían a convertirse en meros instrumentos de integración social –manteniendo las desigualdades sociales– y a ser funcionalizados desde las exigencias de una sociedad heterónoma, Friedeburg aspiraba a defender un concepto enfático de *Bildung* vinculado a un ideal de formación individual como seres humanos. Su interés por lograr implantar institucionalmente estas convicciones le llevó a aceptar el cargo de ministro de cultura del *Land* de Hessen en 1969. Sin embargo, su intento de fomentar una política educativa que favoreciera la igualdad de oportunidades desató enconados conflictos. Las enormes resisten-

cias con las que se encontraron sus proyectos de reforma le llevaron a presentar su dimisión tras cinco años en el cargo; las tendencias neo-conservadoras alemanas no tardaron en deshacer gran parte de su trabajo institucional. El propio Friedeburg sintetizaría su experiencia como ministro como una toma de conciencia de los límites sociales de las reformas y del paso de la euforia del cambio a una nueva restauración; y es que “la sociedad no podía cambiarse desde la universidad ni desde la escuela”.

Sin embargo, y pese a la indudable afinidad de Ludwig von Friedeburg con la actividad política y pública de Adorno y Horkheimer tras su regreso a la República Federal Alemana, su relación con el proyecto de la Teoría Crítica propiamente dicho aparece bajo una luz más ambigua. A pesar de su larga vinculación con el Instituto y de su amistad personal con Adorno, Horkheimer y Löwenthal, tras la muerte de los “clásicos” la actitud institucional de Friedeburg respecto a la continuidad del marco de producción de la Teoría Crítica en la ciudad de Fráncfort no estuvo libre de sombras. A lo largo de sus 35 años como director del Instituto de Investigación Social, el centro que un día fuera nervio vital de la Teoría Crítica experimentó importantes transformaciones y asistió a fuertes disputas sobre la posibilidad de llevar adelante el modelo de trabajo de sus fundadores. El hecho de que en 1970 Friedeburg apoyara –en calidad de ministro de cultura– la candidatura de Leszek Kolakowski como sucesor de Adorno en la Universidad de Fráncfort, sumado a su condición de co-organizador, junto con Jürgen Habermas, de la Adorno-Konferenz celebrada en 1983 –uno de los eventos fundamentales para la institucionalización del autoproclamado “cambio de paradigma”–, suscita inevitables dudas sobre su interés en fomentar un modelo de trabajo fiel a los objetivos “genuinos” de la Teoría Crítica. Por otra parte, el indudable carácter crítico y comprometido de su trabajo sociológico y su inserción en la división del trabajo del Instituto no bastan para considerarlo un representante de esta tradición de pensamiento; sostener lo contrario incurriría en un *pars pro toto* que liquidaría la diferencia específica e inaudible entre teoría crítica y Teoría Crítica.

En cualquier caso, más allá de los entramados teóricos, personales e institucionales de la constelación francfortiana, está fuera de dudas que Friedeburg fue un intelectual comprometido y crítico y un político íntegro y con fuerte vocación reformista. Su contribución al proyecto articulado en torno al Instituto de Max Horkheimer y Theodor W. Adorno se jugó ante todo a nivel político e institucio-

nal, y no puede ser extrapolada del entramado específico de la República Federal Alemana y de su historia. Quizá las palabras que su amigo Leo Löwenthal le escribiera con motivo de su 65 cumpleaños sean las que mejor recogen su rasgo diferencial en el marco de este grupo de filósofos, sociólogos e intelectuales: “En tu vida pública has ido un considerable paso más allá que nosotros; un paso ue, como se nos ha reprochado con frecuencia, nosotros también tendríamos que haber dado, y que quizá nos fue impedido por el 'curso de la historia': el paso a la praxis. Como siempre puedo decir de ti, has sido el único de la joven generación del Instituto que, con gran valentía, se ha empleado a fondo en el trabajo político por aquello que le importaba y le hacía reflexionar. Tú has vivido de hecho el nexo entre teoría y praxis”.

Publicaciones (selección):

- *Altersbild und Altersvorsorge der Arbeiter und Angestellten* [Imagen de la vejez y planes de pensiones de los trabajadores y empleados] (con Friedrich Wetzl), Frankfurt a.M., Europäische Verlag Anstalt, 1958.
- *Student und Politik. Eine soziologische Untersuchung zum politischen Bewußtsein Frankfurter Studenten* [Estudiante y política. Una investigación sociológica sobre la conciencia política de los estudiantes de Fráncfort] (con Jürgen Habermas, Christoph Oehler y Friedrich Wetzl), Neuwied, Luchterhand, 1961.
- *Soziologie des Betriebsklimas. Studien zur Deutung empirischer Untersuchungen in industriellen Großbetrieben* [Sociología del clima empresarial. Estudios para la interpretación de investigaciones empíricas en grandes empresas industriales], Frankfurt a.M., Europäische Verlagsanstalt, 1963.
- *Das Geschichtsbild der Jugend* [La concepción de la historia de la juventud] (con Peter Hübner), München, Juventa, 1964.
- *Jugend in der modernen Gesellschaft* [Juventud en la sociedad moderna], Köln, Kiepenheuer & Witsch, 1965.
- *Lexikon der Sexualerziehung* [Léxico de educación sexual] (co-editor con Tobias Brocher), Stuttgart/Berlin, Kreuz Verlag, 1972.
- *Adorno-Konferenz 1983* (co-editor con Jürgen Habermas), Frankfurt a.M., Suhrkamp, 1983.

- *Bildungsreform in Deutschland. Geschichte und gesellschaftlicher Widerspruch* [*Reforma educativa en Alemania. Historia y contestación social*], Frankfurt a.M., Suhrkamp, 1989.
- *Bildung zwischen Auklärung und Anpassung* [*Educación entre Ilustración y adaptación*], Frankfurt a.M., VAS, 1994.